



CREDO

Second - Class Mail Privileges Authorized at Ponce, Puerto Rico

Año XIII

(Organo Oficial de la Iglesia Episcopal,
Diócesis de Puerto Rico)

Abril 1966

GRAN OCASION
PARA
COMPARTIR

EL FONDO DEL OBISPO PRIMADO
LLEGA A LOS MAS LEJANOS
LUGARES PARA REMEDIAR
NECESIDADES.

SEA GENEROSO EN SU OFRENDA.

— —
"...UNA NUEVA ETAPA EN LAS
RELACIONES..."

(Del Documento firmado por el Papa y el Primado
Anglicano)

(Información en la págs. 6 á 9)



Abrazo de Paulo VI y el Arzobispo Ramsey, en su
Histórica entrevista.

EDITORIAL

Nuestras líneas editoriales del presente mes serán dedicadas a tres temas.

"Cristo ha resucitado" no es solamente la afirmación de unos Apóstoles que dieron testimonio de lo que ellos vieron y creyeron, sino que fue la fuerza activa que se enfrentó con realidades humanas para darles una nueva proyección y contenido. Es afirmación y acción. En nuestros días, ese grito debe cobrar nuevo ímpetu para enfrentarse con el "Dios está muerto" que se lanza como reto a nuestra Fe Cristiana. Pero nuestra proclamación solamente tendrá efectividad en nuestra sociedad actual si la acompañamos con soluciones prácticas a los problemas que inquietan a los hombres y de acuerdo con los principios de ese Cristo Resucitado. La Iglesia Cristiana institucionalmente y cada uno de los Cristianos individualmente, deben y pueden llevar la fe en un Dios vivo a todas y cada una de las esferas de nuestro vivir. Un Cristo Resucitado es un Cristo que vive hoy, que actúa hoy y que entiende las cuestiones de hoy. Corresponde a nosotros, cristianos, dar un testimonio positivo mediante nuestras vidas. Un Cristianismo actuante con valor y efectividad para la solución de todos los problemas. No se trata de un Cristianismo social, político, económico o filosófico. Se trata exclusivamente de Cristianismo que es abarcador de todas las realidades y potencial para todas las soluciones.

"El trabajo de la Iglesia, el nuevo Cuerpo de Cristo, es el instrumento llamado a perfeccionar la sociedad humana", son palabras que hallamos en el discurso del señor Obispo a la Convocación. El perfeccionamiento a que nuestro Obispo debe referirse, creemos, es el que se encuentra en las palabras de Cristo: "Sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto". La misión y razón de ser de la Iglesia es la glorificación de Dios y la salvación de las almas. Como consecuencia de esa misión, e implícita en ella, se encuentra el perfeccionamiento que podríamos llamar "social", porque la glorificación de Dios lleva implícito el cumplimiento de sus deseos y el deseo máximo de Dios para los hombres es su felicidad y el orden beatífico de su creación. A Dios no solamente se le glorifica con los labios sino con los hechos. "Una fe sin obras es vana". Así sí, ciertamente, podemos entender al Cristianismo como perfeccionador de la sociedad humana. Las obras de nuestra Fe son el amor a Dios y a nuestros semejantes y en ese amor encontraremos, indefectiblemente, la acción cristiana de la redención de almas y la redención de cuerpos. Un orden social justo lo pregonan la Iglesia no como consecuencia de tratadas de sociología huma-

na, sino como consecuencia de su Fe Cristiana. Ella es instrumento de Dios para la paz y justicia entre los hombres, como postulados de Dios y no como postulados de convencionalismos sociales. Nuestro Obispo encaja su afirmación dentro de unas manifestaciones sobre la posición del seglar en la institución eclesiástica y convenimos con ellas por cuanto la Iglesia no es exclusividad del cuerpo clerical sino responsabilidad de todos, y en cuanto el "sacerdocio universal de todos los creyentes" tiene su expresión en el testimonio de esa Fe operante, a que antes aludíamos, en las diversas actividades de nuestra vida diaria. El seglar, en esta hora de la Iglesia, no puede ser considerado, en manera alguna, como un simple espectador de ceremonias o un simple creyente de ciertas tesis que le han sido dispensadas como materia educacional cristiana. Es parte activa del conjunto cristiano. Pero es bien sabido, y decimos esto como oportunidad de enseñanza para el que ignore o de recordatorio para el que haya olvidado, que Cristo ha delegado la sucesión de su sacerdocio sacramental en el Orden Ministerial. El preclaro Arzobispo William Temple (anglicano) decía: "La autoridad por la cual actúo es la de El, transmitida a mí por sus Apóstoles y por aquellos a quienes se la entregaron; no la poseo ni de la Iglesia ni aparte de la Iglesia, sino como de Cristo en la Iglesia".

"Queriendo obedecer a Cristo que ordena a sus discípulos se amen los unos a los otros...", han suscrito S. S. Paulo VI y el Arzobispo Ramsey, en su Declaración conjunta. Todo cristiano, especialmente los que militamos en las Comuniones Romana y Anglicana debemos sentir inmensa alegría y dar rendidas gracias a Dios por el grande acontecimiento que supone la entrevista de los dos altos dignatarios cristianos. Por ellos se ha firmado la seria responsabilidad y compromiso de enfrentarse con todas las dificultades existentes para el restablecimiento de la unidad. Nuestras respectivas Comuniones eclesiásticas son conscientes de la necesidad de una afirmación unánime de nuestra Fe Cristiana ante un mundo que se aleja de la espiritualidad. El Documento firmado en el Vaticano muestra una grandeza de espíritu y una visión clara del deber cristiano.

"Cristo ha resucitado" y ha resucitado para todos, así como murió por todos. Un solo Cristo, una sola Redención y una sola Resurrección. Un solo testimonio y una sola acción. Una sola glorificación al Dios y Padre de todos. En ese testimonio, acción y glorificación todos debemos ser uno, seglares y clérigos en un solo Cuerpo. Quiera Dios que esa expresión anglicana de "Mutua Responsabilidad e Interdependencia en el Cuerpo de Cristo" sea una realidad no exclusiva para los anglicanos sino para todos los cristianos.

Mensaje Pascual del Obispo Primado

En cierta ocasión Goethe sorprendió a un joven inglés a quien dijo: "Yo no te hubiese recomendado estudiar a Fausto. Es algo de locos y supera todo sentido humano". El consejo de Goethe, en lo que se refería a Fausto, pudiera entenderse como un consejo espiritual al "joven faustiniano" en lo concerniente a la Pascua de Resurrección, además de otras muchas razones, por la exclamación "¡Ha resucitado!" que es, también, "algo de locos" principalmente para aquellos que "solamente viven de pan" o solamente se guían por calculaciones. La tumba vacía no es lugar para aquellos que solamente aceptan la regla de cálculos. Como en cierta ocasión dijo G. K. Chesterton: "El verdadero mal por el que pasa nuestro mundo actual no es ni que sea un mundo irracional, ni tampoco que sea razonable. El problema es que es un mundo casi razonable; su locura radica en que le falta".

La Pascua de Resurrección nos muestra el rostro de Dios tal cual es. El Viernes Santo también nos hace ver el rostro de Dios, un Dios que se muestra débil para luchar cuando el problema aparece, desprovisto de poder, y el cínico, viendo la figura destrozada de Cristo y colgado en la Cruz, cree poseer incontestable evidencia para poder hacer insultante su reto: "Si eres Hijo de Dios, baja de la Cruz". "¡Sálvate a tí mismo... y a nosotros!". Pero es su deficiente locura lo que aprisiona.

La Resurrección proclamó la más regocijante confianza, desde que se escribieron las primeras palabras del Libro del Génesis: "En el principio... Dios". La Resurrección expone una esperanza inmortal: Dios no te ha abandonado. Dios nunca te abandonará. El "Hombre para todos los hombres" es, también, el Dios para todos los hombres. Haced de Mí lo que queráis. Mi amor por vosotros es mayor que vuestro desprecio hacia Mí".

Para los Cristianos, el estímulo constante para vivir y trabajar y luchar, sufrir y morir, en este mundo, así como para resucitar después, se encuentra en la Tumba Vacía. El fundamento gozoso se encuentra en el don de una convicción inmovible de que Dios no abandonará al hombre, y ello se centraliza en el Cristo Resucitado.

Los Cristianos del siglo XX viven un filo de cuchillo, el cual separa el abismo de una destrucción nuclear. Pero es idéntica posición vivieron los Cristianos del antenuclear primer siglo.

Los Cristianos del siglo XX viven en íntimo contacto con la muerte y con el gemelo fraternal

de la muerte, el sufrimiento. Así, también, vivieron los Cristianos de aquel primer siglo.

Los Cristianos del siglo XX ignoran lo que proporcionará el día de mañana. Tampoco lo supieron los Cristianos del siglo primero.

Pero como los Cristianos del Primer Siglo valerosamente no cayeron en inquietudes ante la explosión nuclear. Pero en idéntica posición vivieron aquellos peligros, igualmente nosotros debemos seguir la misma conducta, pues teniendo una Fe que no niega la razón sino que la supera, podemos trabajar y amar sin acercarnos al filo que lleva a la desesperación.

Podemos luchar contra poderes demoniacos que producen hombres perversos o el lamentable Vietnam, porque Cristo se identifica y nos ayuda a vencer esos males dentro de nosotros mismos.

Podemos decir la verdad con amor, en medio de toda hostilidad, porque El primero nos amó y se entregó por nosotros.

Podemos aliviar, en cuanto esté a nuestro alcance, el desaliento, el sufrimiento y la tragedia de un mundo destrozado, porque hay suficiente poder sanativo en su Destrozado Cuerpo.

Podemos vivir en gozo puro, en medio de las inquietudes de los tiempos presentes, mediante el gozo de los tiempos presentes, mediante el gozo de los tiempos presentes.

Nuestro futuro no es dudoso. Ni nuestra libertad se funda "en personas reales" sin hacer caso de las circunstancias, pues estas han sido conquistadas para nosotros por el Señor de la Vida, el cual sujeta en sus manos el universo y todos sus misterios.

"Es precisamente esta final indiferencia acerca de la vida y de la muerte — en palabras del Dr. Reinhold Niebuhr — lo que nos comunica cierta clase de serenidad en cuanto a la vida y muerte de las civilizaciones y libra al pueblo de Dios de la histeria cuando, en ciertos momentos, las humanas hogueras parecen estar a punto de extinguirnos". Una conclusión a que nos conduce la Fe en la Resurrección es: "Si vivimos, vivimos en el Señor; si morimos, morimos en el Señor. Por tanto, vivos o muertos... Somos del Señor."

† John E. Hines

Obispo Primado.

MENSAJE DE PASCUA DE NUESTRO DIOCESANO

Amados en Cristo:

La Cruz ha pasado a ser el símbolo del Cristiano desde su horrible aparición en la escena del Calvario en aquel primer Viernes Santo. Fue el instrumento en que el Hijo de Dios derramó su Sangre por nosotros.

Sin embargo, para los primeros cristianos, fue un árbol de vergüenza. Para aquellos testigos oculares de la tragedia del Gólgota, la Cruz de aquel viernes vino a ser lo más odiado, puesto que representaba toda la maldad de un pueblo que había cometido deicidio. Si esa Cruz fuese el símbolo final del amor de Dios en Cristo, creeríamos en su gran bondad y hasta en su sacrificio expiatorio, pero podríamos dudar de su Poder. Si aquella Cruz y lo que en ella se consumó hubiera sido final, encontraríamos una derrota y no una victoria. De haber sido solamente una Cruz alzada una tarde de viernes para dar muerte al Hijo de Dios, dudamos que nuestra Fe Cristiana hubiera llegado hasta nosotros, cristianos del siglo veinte y, mucho menos, con poder de haber cambiado conceptos básicos de nuestro mundo.

La nota dominante en la predicación de los primeros cristianos era una de triunfo. El grito de la Resurrección era la base de la primera predicación cristiana. Por ello, la odiado Cruz —cual patíbulo de castigo— fue levantada en alto como símbolo feliz, resplandeciente en su desnudez y proclamada como vencedora de la muerte, como

preludio a un sepulcro vacío y bandera de un Cristo Resucitado. Aquellos primeros cristianos creyeron en la victoria de su Señor sobre la muerte. La Resurrección vino a ser el centro de su vida, de su pensamiento y de su devoción y la columna básica en que apoyar la predicación evangélica llegada hasta nuestros días.

No hay argumento más contundente para probar la Resurrección que la propia Iglesia Cristiana. Esa Iglesia en la Fe de un Salvador que poderosamente salió victorioso sobre la muerte. El mensaje de la Iglesia es, pues, un mensaje de poder, de victoria y, consecuentemente, un mensaje de esperanzadora alegría.

Nosotros, como parte de esa Iglesia, de ese Cuerpo Místico de Cristo sobre la tierra, somos una gloriosa continuidad de esa eterna Resurrección. Seremos testigos ante el mundo de una Cruz sangrienta de derrota o de una Cruz triunfal de un Cristo vivo. Nuestra conducta será elocuente testimonio de muerte o de vida.

Quiera Dios que nuestras vidas sean siempre un fiel testimonio de ese poder triunfal sobre el mal y de esa alegría de encuentro con Cristo.

Que el Cristo victorioso sea con todos vosotros en esta Santa Pascua de su Resurrección y permanezca así eternamente.

Con afecto cristiano, su Obispo

† Francisco Reus Froylán



Organo Oficial de la Iglesia Episcopal,
Diócesis de Puerto Rico

Publicación mensual en Ponce, Puerto Rico

Second Class, Postage Paid at Ponce, P. R. - 00731

Año XIII — Abril 1966 — Número 148

Editor honorario: Rev. Padre Lorenzo Alvarez.

Co-editor: Rev. Padre Antonio Molina

Administradora: Sra. Edna H. de Villafaña

TARIFAS DE SUSCRIPCION:

| | |
|--|---------|
| Un Año (Puerto Rico) | \$ 1.00 |
| Un año (fuera de Puerto Rico) | \$ 1.50 |
| Ejemplar suelto (Puerto Rico) | \$ 0.10 |
| Ejemplar suelto (fuera de Puerto Rico) | \$ 0.15 |

Colaboraciones y correspondencia al Co-editor:

Apartado 84, Castañer, Puerto Rico - 00631

Suscripciones y todos los pagos a la Administradora:

Apartado 52, Roosevelt Sta, San Juan, P. R. - 00929

IGLESIA DE SANTA MARIA VIRGEN

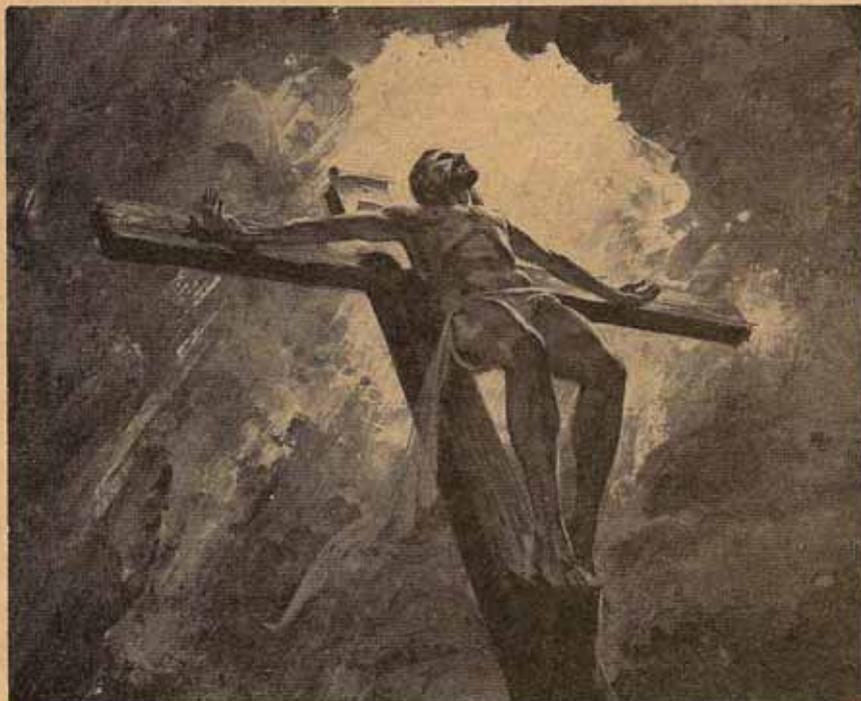
Central 15, Clausells, Ponce, P. R. Sacerdote: Padre Lorenzo Alvarez, miércoles y viernes: Misa, 6:30 A. M. y Oración Vespertina, 8:00 P. M. (Seguida por reunión de Sociedades) Sábados: Reunión de Caballeros, 8:00 P. M. Domingos: O. Matutina, y Misa, 6:30 y 9:30 A. M., Clase Doctrina, 8:00 a 9:00 A. M.

IGLESIA SAN PEDRO Y SAN PABLO

Ave. Lomas Verdes 1 C-23, Royal Palm, Bayamón, Puerto Rico, Diario: O. M., y Misa, 8:00 A. M.; O. V., 6:00 P. M. Domingos: Holy Communion, 8:00 A. M. Misa 9:30 A. M. Festividades: Misa: 8:00 P. M.

CAPILLA SAN LUCAS

Ponce, P. R. — Capellán: Padre José E. Vilar. — Domingos: Misa 8:00 y 10:00 A. M.; Visperas y Bendición Eucarística, 7:30 P. M. — Martes y Viernes, Misa 7:30 P. M. — Martes y Jueves, Misa, 6:00 A. M. Sábados: Confesiones: 5:00 P. M. — Diario, O. M., 10:00 A. M. Misa en festividades, 10:00 A. M.



ANTE LA CRUZ

Allá arriba en la cumbre del Gólgota
Mira enhiesta, alma mía, la Cruz,
Afrentoso y horrible patíbulo
Donde muere inocente Jesús.

Palidece a su vista el empireo,
Triste apaga hasta el sol su esplendor,
Y aún las rocas más duras hendiéndose
Acompañan de Cristo el dolor.

Tu expiaste, Cordero sin mácula,
Los pecados que yo cometí.
La justicia eternal del Altísimo
Ya quedó satisfecha por Tí.

De mi justa sentencia la cédula
Es contigo clavada en la Cruz,
Y tu sangre ha borrado sus cláusulas;
Libre soy: Tu me salvas, Jesús.

Tu holocausto es del Padre gratisimo;
El en Tí se complace, lo sé.
Tu me fias: por El sin obstáculo
Yo también aceptado seré.

¿Lloro aún? ¿Es que doy a mis lágrimas
Eficaz salvadora virtud?
Lloro, sí; pero es llanto de júbilo,
De sincera y cordial gratitud.

Prosternado, Señor, tiernos ósculos
En tus pies me permito imprimir;
Y abrazado a tu Cruz en espíritu,
Para Tí y en Tí solo vivir.

JUAN BAUTISTA CABRERA

(1837 - 1916)

Obispo de la Iglesia Episcopal Española.

Oh Dios eterno; Creador del hombre; Tu que nos has hecho del polvo y al polvo volveremos, de acuerdo con tu Palabra: "eres tierra y la tierra volverás". Esta sentencia hiere a todos los hombres y, sin embargo, al llanto causado por la muerte, nosotros agregamos, por la fe, un cántico de alegría:

¡Aleluya!

(Liturgia griega del siglo IV)

Documento Firmado por S. S. Paulo VI, Pastor Máximo de la Comunión Católica Romana, y por S. E. R. el Arzobispo Arthur Michael Ramsey, Primado de la Comunión Anglicana.

Gregorio

"En Roma, ciudad de la que salió hacia Inglaterra San Agustín, fundador de la Sede de Canterbury, enviado por el Papa San Agustín el Grande, y cuya Sede es considerada hoy por todos los anglicanos como centro de su comunidad cristiana, Su Santidad el Papa Paulo VI y Su Gracia Michael Ramsey, Arzobispo de Canterbury, se encuentran para intercambiarse un fraternal saludo. Al final de su encuentro elevan gracias a Dios Todopoderoso que ha creado, por



S. E. R. ARTHUR RAMSEY

acción del Espíritu Santo durante estos últimos años, un nuevo clima de fraternidad cristiana entre la Iglesia Católica Romana y las Iglesias de la Comunión Anglicana.

Este encuentro del día 23 de marzo de 1966 señala una nueva etapa en las relaciones fraternales, fundamentadas sobre la caridad cristiana y un sincero esfuerzo por eliminar las causas del conflicto y restablecer la unidad.

Queriendo obedecer a Cristo que ordena a sus discípulos se amen los unos a los otros, declaran que, con Su ayuda, ponen en manos del Dios de Misericordias todo lo que en el pasado ha podido ser contrario a este mandato de amor, conformándose a la actitud del Apóstol que declaraba:

"Dando al olvido lo que ya queda atrás, me lanzo en persecución de lo que tengo delante; corro hacia la meta, hacia el galardón de la Soberana vocación de Dios en Cristo Jesús".

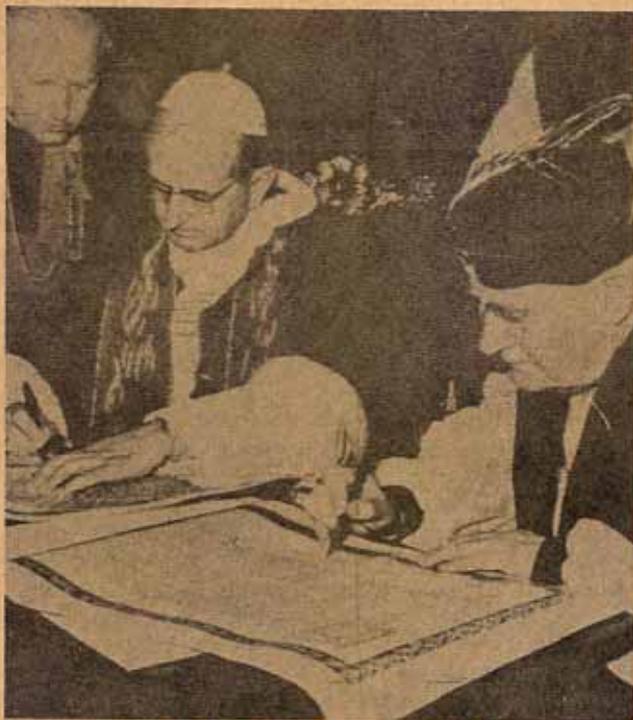


S. S. PAULO VI

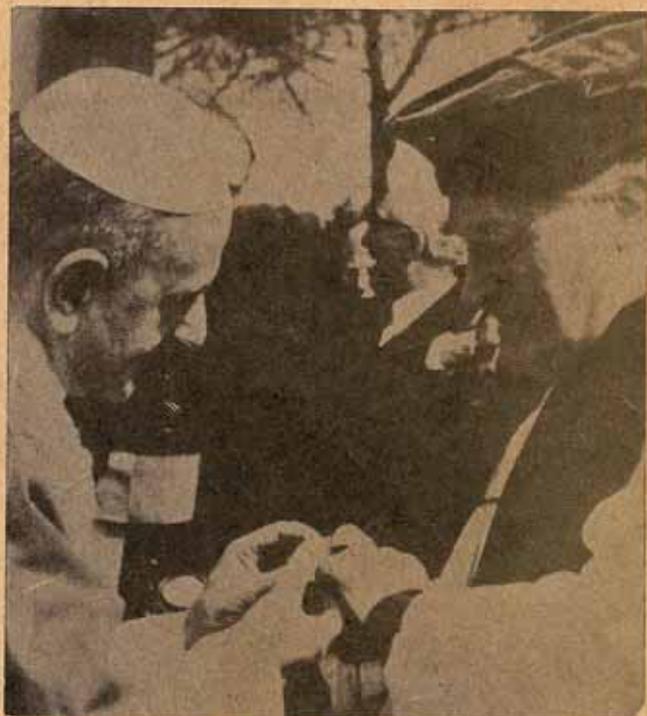
Expresamos el deseo de que los cristianos pertenecientes a ambas comunidades estén animados por los mismos sentimientos de respeto, estima y amor fraterno. Para favorecer esta actitud mutua pensamos establecer entre la Iglesia Católica Romana y la Comunión Anglicana un diálogo serio, basado en el Evangelio y las antiguas tradiciones comunes, que sea capaz de conducir a la unidad en la Verdad por la que Cristo oró.

Conviene que este diálogo incluya temas no solamente de carácter teológico como la Sagrada Escritura, la Tradición y la Liturgia, sino también aquellos temas que contienen dificultades prácticas para unos y otros. Su Santidad el Papa y Su Gracia el Arzobispo de Canterbury tienen conciencia de las grandes dificultades que obstaculizan la restauración de una completa comunión de fe y vida sacramental, pero están unánimemente determinados a promover contactos responsables entre las dos Comuniones en todos los campos de la vida de la Iglesia en los que la colaboración pueda llevar consigo una mejor comprensión y una caridad más profunda. Están, también, determinados a realizar el esfuerzo necesario para tratar de solucionar, de común acuerdo, los grandes problemas que encuentran hoy día los que creen en Cristo.

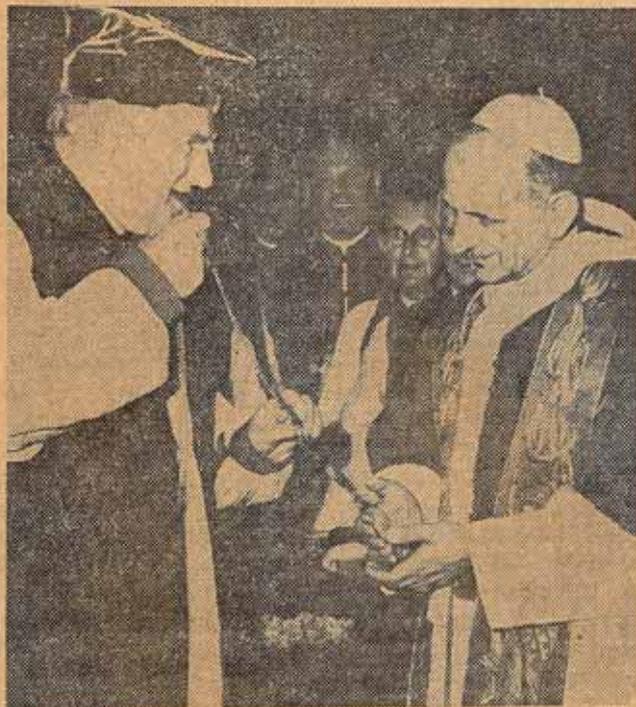
Que esta colaboración, con la gracia de Dios Padre, y en la luz del Espíritu Santo, acelere la realización de la oración de Jesucristo nuestro Señor por la unidad de Sus discípulos. Y que el progreso hacia la unidad refuerce la paz del mundo, la paz que solamente Aquel que da la Paz "que sobrepasa todo entendimiento" puede dar. Que esta Paz, con la bendición que Dios Todopoderoso, Padre Hijo y Espíritu Santo, permanezca siempre con todos los hombres".



Paulo VI y el Arzobispo Ramsey firmando la Declaración conjunta



El Papa coloca al Primado Anglicano el anillo con que le obsequió.



Monseñor Ramsey obsequia a Paulo VI con una Cruz pectoral.



Durante el oficio celebrado en la Basílica de San Pedro.

ENTREVISTA DE PAULO VI Y EL ARZOBISPO RAMSEY

por el Padre Antonio Molina

El 23 de marzo del año del Señor de 1966 será significado en las páginas de la historia eclesiástica como un capítulo importantísimo. Consideramos que es el hecho de más transcendencia e importancia en los últimos cuatro siglos. Solamente, creemos, puede ser superado y pedimos al Señor lo sea en breve, por la promulgación de alguna forma de restablecimiento de la unidad visible de la Iglesia.

En el discurso de contestación del Papa Paulo VI al que pronunciara el Primado Anglicano, aquel dijo que el Arzobispo Ramsey estaba "reconstruyendo un puente que ha permanecido derrumbado durante siglos entre la Iglesia de Roma y la de Canterbury. Un puente de respeto, de estima y de caridad".

Nos alegra, como anglicanos, este reconocimiento hecho por S. S. Paulo VI a nuestra Comunión eclesiástica, representada por su Primado, de ser "reconstructores" de ese "puente derrumbado". El Anglicanismo ha estado, por años, empeñado en esa primera fase de toda construcción que es la excavación para establecer los cimientos. El Octavario Anual de Oración pro Unidad Cristiana, el "Llamamiento a todos los pueblos Cristianos", hecho por los Obispos reunidos en Lambeth, las Conversaciones de Malinas, a iniciativa de Lord Halifax, la respuesta positiva en la fundación del Concilio Mundial de Iglesias, la visita del Arzobispo Fisher a S. S. Juan XXIII, cuando este abrió la posibilidad de "hablar" y que fuera la primera entre grandes dirigentes cristianos, si bien lo fuera oficiosamente, son trabajos preparatorios acreditados al Anglicanismo.

Ahora estamos en la etapa de construcción de la estructura, y en ella tiene iniciativa nuestra Comunión Anglicana, como le es reconocido por el propio Papa Paulo. Damos gracias a Dios porque nuestra amada hermana, la Comunión Romana, se incorpora a este trabajo, según se desprende de la Declaración conjunta firmada por los dos altos dirigentes cristianos: "Expresamos el deseo de que los cristianos pertenecientes a ambas comunidades estén animados por los mismos sentimientos de respeto, estima y amor fraterno". "Para favorecer esta actitud mutua, establecer un diálogo serio, basado en el Evangelio y las antiguas tradiciones comunes, que sea capaz de conducir a la unidad en la Verdad por la que Cristo oró".

La última fase será aquella del "corte de cinta" tradicional de la inauguración de ese "puente", abierto a una común marcha para dar al mundo el testimonio real de ese amor de Dios que llegó al extremo de dar "a su Hijo unigénito" por la salvación de todos los hombres".

Un contacto oficial y personal entre los representantes de las Sedes de Roma y Canterbury no había tenido lugar desde el siglo XIV, cuando el Arzobispo Arundel visitó al Papa Bonifacio IX. La visita del Arzobispo Fisher, en el año 1961, fue calificada de oficiosa y de cor-

tesía. Este hecho, pues, es importante. Pero mucho más importante, y de ahí lo calificamos al principio como del acontecimiento más trascendental en los últimos cuatro siglos, es que significa el compromiso serio, formal y firmado, no habido hasta ahora, en el actual ambiente unionista. No se trata ya de simples visitas y conversaciones. Se trata de una responsabilidad adquirida y rubricada por el Papa Paulo VI y el Arzobispo Ramsey. No se trata ya de un "ósculo de paz", un abrazo y unas palabras fraternales entre el Papa y un Patriarca Atenágoras (Ortodoxo), sino que es la declaración conjunta que habla de "sincero esfuerzo por eliminar las causas del conflicto y restablecer la unidad". Esto, amigo lector, especialmente hermanos lectores de nuestra Iglesia Episcopal y de la Iglesia Católica Romana, nos compromete a todos y nos lleva a ambos a dar "al olvido lo que ya queda atrás" y lanzarnos "en persecución de lo que tenemos delante", como nuestros respectivos Primados han suscrito, citando palabras de San Pablo.

La entrevista inicial tuvo lugar en la Capilla Sixtina, donde se saludaron e intercambiaron discursos. En la nave de San Pedro tuvo lugar un oficio, presidido por ambos dignatarios, que ocuparon idénticos sillones, asistiendo una numerosa concurrencia.

El Papa y el Arzobispo mantuvieron una entrevista privada que duró más de dos horas. No hubo referencia pública sobre el contenido de la conversación, pero fuentes fidedignas afirmaron que estudiaron cuestiones teológicas concretas.

El Primado Anglicano estuvo acompañado por varios dignatarios de nuestra Comunión eclesiástica, entre los cuales figuraron el Obispo Ralph S. Dean, Secretario Ejecutivo de la Comunión Anglicana y el Revmo. John R. Moorman, Obispo de Ripon, Inglaterra y Delegado al Concilio Vaticano II.

El Arzobispo Ramsey regaló al Papa Paulo una Cruz pectoral que éste llevó puesta durante todos los actos. El Papa obsequió al Arzobispo Ramsey con un anillo, que colocó él mismo. Otros regalos fueron intercambiados.

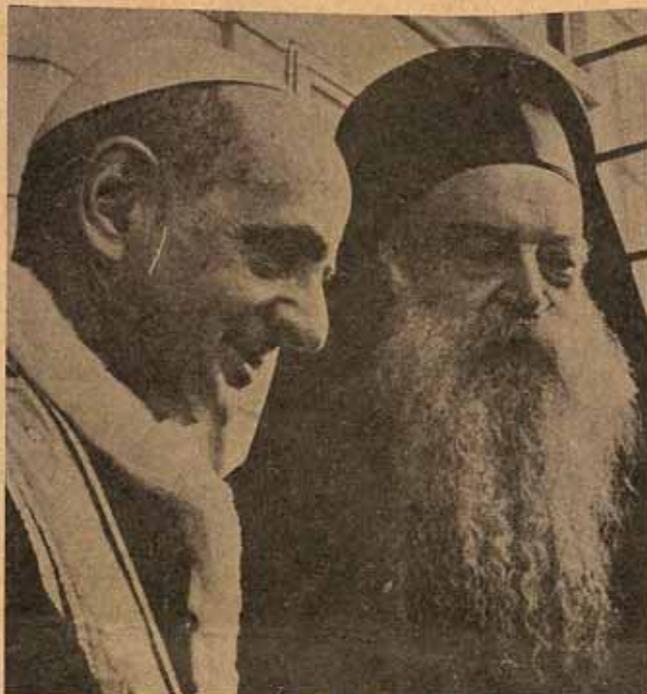
Se abre un nuevo capítulo en el movimiento ecuménico. Damos gracias a Dios porque ha concedido al Anglicanismo un importantísimo papel. ¿Qué proyección tendrá la actitud anglicana hacia nuestros hermanos de la Comunión Ortodoxa? ¿Se perfilan acontecimientos importantes entre los tres grandes cuerpos católicos de la Iglesia: Romanos, Ortodoxos y Anglicanos? ¿Puede ser la unidad de estas tres Comuniones la iniciación que arrastre a otros sectores cristianos? ¿Cómo vamos a aceptar esta nueva etapa de nuestras relaciones? ¿Qué podemos y debemos hacer?

Debemos ir pensando, como episcopales y romanos aquí, en Puerto Rico, así como en todos los lugares de nuestro mundo, en la responsabilidad que nos cabe y el

compromiso envuelto por este acontecimiento llevado felizmente a cabo por nuestros Primados.

Es nuestro propósito acometer, en próximas ediciones, una serie de artículos sobre esta materia. Tenemos grande satisfacción por lo que varias personas han ma-

nifestado sobre nuestra revista, tanto episcopales como romanos, en el sentido de que CREDO es la única publicación en Puerto Rico que se ocupa continuamente de temas ecuménicos. Ahora, creemos, que con mayor motivo debemos proseguir en esa línea ecuménica.



Enero 1964: Paulo VI y el Patriarca Ortodoxo Atenágoras.



Marzo 1965: Paulo VI y el Arzobispo Ramsey, Primado Anglicano.

DOS ETAPAS EN EL PEREGRINAJE POR LA UNIDAD.

DEPARTAMENTO DE EDUCACION CRISTIANA

Este Departamento diocesano ofrece dos becas completas para sacerdotes del área sur y oeste de Puerto Rico para asistir al curso que se ofrecerá en el Seminario Episcopal del Caribe, en Carolina, sobre el tema "Técnicas y métodos de Educación Cristiana", a cargo del Padre González, de Méjico, durante los días 20 al 26 de Junio próximo.

Los interesados pueden dirigirse al Rev. Padre Jorge Rivera, Iglesia de La Encarnación, Urb. Roosevelt, Hato Rey, P. R. 00929.

En la próxima Edición:

**MENSAJE DE PENTECOSTES POR LOS
PRESIDENTES DEL CONCILIO
MUNDIAL DE IGLESIAS**

Lea y Propague C R E D O

BIENVENIDO

A

QUINTA TRANQUILA

Nuestra familia episcopal y sus amistades pueden disfrutar de las facilidades de este magnífico lugar de descanso, situado en las montañas de Yauco, Barrio Rubias, para sus:

- * PASADIAS
- * FIN DE SEMANA O
- * VACACIONES

Consulte a:

SR. GONZALO LUGO

Oficina Diocesana — Box 9002
Santurce, Puerto Rico - 00908

— VISITE QUINTA TRANQUILA —

DISCURSO DEL SEÑOR OBISPO A LA CONVOCACION DIOCESANA

(Continuación de la edición CREDO, Marzo 1966)

A la luz de todo ésto, el programa de esta nuestra Diócesis será presentado a esta Convocación en términos que se traducen símbolos de dólares y centavos. Pere enfaticemos, hermanos amados, en lo que Dios quiere que hagamos, no en lo que ha de costarnos. Si Dios nos llama, hemos de responder cueste lo que cueste. No hemos venido aquí como expertos en finanzas, sino como cristianos buscando la dirección del Espíritu Santo para que su voluntad sea cumplida a través de nosotros.

Hablamos frecuentemente de una iglesia puertorriqueña —no anglo—sajona, ni española— sino puertorriqueña. Sin embargo, hacemos muy poco por sostenerla y darle base económica firme. Hay una falla muy seria en nuestra mayordomía en nivel parroquial. Tal parece que muy pocas iglesias educan a sus fieles en este aspecto del compromiso cristiano. En un sentido, la Campaña Anual de Promesas es el termómetro financiero que indica la vitalidad espiritual de una parroquia.

No es importante que la Iglesia levante fondos, pero sí es desesperadamente importante que la Iglesia enseñe lo que significa ser un cristiano comprometido y profundizar en el entendimiento de lo que es mayordomía cristiana.

Otro aspecto de gran preocupación nuestra es "la ciudadanía de segunda clase" de nuestros laicos. Se habla del ministerio de los laicos, pero no se practica. La Iglesia Episcopal en Puerto Rico ha descuidado un poco la orientación laical. Me temo que hay una tendencia a ser una iglesia sacerdotalizada en que se identifique exclusivamente al clero con la iglesia, a los laicos como los pequeños ayudantes del clero y el trabajo cristiano es aquel que tiene lugar dentro de cuatro paredes y en vestimentas eclesiásticas.

El trabajo de la Iglesia, el nuevo Cuerpo de Cristo, es el instrumento llamado a perfeccionar la sociedad humana. Está llamado a sanar y a transformar y esta curación y transformación se lleva a cabo también fuera de las cuatro paredes de la iglesia, en la comunidad, en el mundo extra-eclesiástico, donde quiera que los cristianos unen y trabajan y aman y se ocupan en el mundo de la política y en el mundo de los problemas y quehaceres cívicos.

Estamos obligados a restaurar al laicado a su lugar en la comunidad cristiana, en la liturgia, en la administración de la parroquia, en evangelismo. Su Consejo Ejecutivo tiene planes para revitalizar y orientar a nuestros laicos que, a pesar de ser "ciudadanos de segunda categoría", han demostrado iniciativa y dedicación a Cristo y a su Iglesia.

Aprovecho para informarles que nuestras relaciones con Atlanta, nuestra diócesis compañera, son cada día más estrechas, aún cuando estamos todavía en la primera etapa de conocernos mejor.



Como parte de nuestra Responsabilidad Mutua e Interdependencia en el Cuerpo de Cristo, nuestra Diócesis adoptó un proyecto de tres años de ayuda a la Diócesis de Nakuru, Kenya, Africa que consiste en pagar el salario de un sacerdote nativo por tres años, que asciende a \$3.360.00. Esta es la primera vez que nuestra Diócesis coresponde con generosidad a reciprocarnos lo que se ha hecho y se está haciendo con nosotros. Quiera Dios que podamos ayudar siempre a otra Diócesis que tenga menos que nosotros.

III — EL FUTURO

Pedimos a Dios perdón por nuestras flaquezas y errores en el pasado. El presente se lo ofrecemos a El para que lo bendiga. Pero el futuro, a medida que tratamos de descubrir sus propósitos, oramos para que el Espíritu Santo nos guíe para que en su Luz veamos luz y descubramos que es lo que El quiere para su Iglesia.

El pueblo de Dios está llamado a entrar en la acción de Dios ahora. Tiene que estar preparado para reevaluar muchas de las cosas que ha entronizado. La Iglesia, como ya apuntamos en otra ocasión, tiene que auto-mirarse y fijar prioridades. El mundo clama por un ministerio nuevo, renovado de acción y revolución. Muchas de las estructuras de la Iglesia del presente, herencia de siglos, son obsoletas a la luz del mundo de hoy y a la luz del perenne llamado de Cristo.

Dentro de poco comenzaremos un estudio, radical como se sugirió en Toronto en el formidable documento de "Mutua Responsabilidad e Interdependencia en el Cuerpo de Cristo", en términos de nuestra obediencia y misión como Iglesia, de nuestras estructuras, de nuestra teología misional, de nuestras prioridades.

Pero no nos hagamos ilusiones en cuanto a este estudio a fondo. Tomará tiempo, dinero, esfuerzo y oración. Este estudio y programa a estructurarse traerá la muerte de muchas cosas viejas y el renacer de formas nuevas.

El viento recio del Espíritu Santo está soplando sobre la Iglesia de hoy día. El movimiento litúrgico, el ímpetu de la unidad cristiana, el encuentro de la Iglesia en los problemas sociales, son indicio de un nuevo despertar. Y cuando el polvo de los siglos sea levantado de la Iglesia, emergerá no una Iglesia nueva, sino la Iglesia de los Santos Mártires y Santos Padres, la que ha inspirado a millones y millones desde aquel primer Domingo de Resurrección.

Estemos preparados, hermanos, para una aventura en Cristo. Estemos preparados para nuevas esperanzas y quizá nuevos milagros. Estemos preparados para ir a donde El nos lleve.

Finalmente, agradezco grandemente el respaldo y la cooperación de todos ustedes, pero deseo señalar la ayuda muy especial recibida del Secretario de la Convocación, Padre A. Ramos y de nuestro Tesorero, Sr. Gonzalo Lugo.

BENDICION Y DEDICACION IGLESIA DE SAN PABLO, EN ARECIBO

Una gran multitud se congregó en el nuevo templo que nuestra Iglesia ha erigido en la ciudad de Arecibo, bajo la advocación del gran apóstol San Pablo, el 27 de marzo, Dominica de Pasión, para asistir a los solemnes oficios de consagración de esta Casa de Dios. Las autoridades civiles estuvieron representadas en la persona del Alcalde de dicha ciudad de Arecibo.

El Excmo. y Revmo. Francisco Reus Froylán, Obispo de nuestra Diócesis, fue el consagrante, así como el celebrante de la Solemne Eucaristía Pontifical, siendo co-celebrantes los Revdos. Padres José Vilar y Manuel Palacín.

Asistieron y marcharon en la procesión varios clérigos de otros lugares de nuestra Diócesis, llegados de distintas partes de la isla, así como el Rev. Padre José Esparra, ayudante de Monseñor Méndez, Obispo de la Diócesis de Arecibo (católico romano). Ministros presbiteriano y metodista estuvieron presentes en la congregación.

La Liturgia de la Iglesia, siempre emotiva y simbólica de grandes realidades de nuestra Fe Cristiana, tiene en las ceremonias de consagración de un nuevo templo una profunda significación cuando el báculo del Obispo golpea las cerradas puertas y su voz pronuncia: "Abridme las puertas de justicia para entrar por ellas y dar gracias al Señor" y abiertas estas, al reclamo pastoral, se le contesta al prelado: "Esta es la puerta del Señor, los justos entrarán por ella". El señor Obispo, haciendo la señal de la Cruz en el umbral, con su báculo, invoca: "Paz sea a esta Casa y a todos los que entraren en ella. En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén". Trás esta ceremonia inicial, la procesión penetra en el nuevo templo, cantando gozosamente una Antífona y Salmo.

La Letanía por la Iglesia, consagración del Altar y la Pila Bautismal y Bendición general del templo. Un emotivo y acertado sermón, a cargo del Rev. Padre Sotolongo. La celebración eucarística, centro vital de la vida sacramental de la Iglesia. Unas palabras del señor Obispo, fueron la parte ritual de los actos del día. No debe dejarse de consignar el gran número de personas que acudieron a recibir el Sagrado Sacramento de la Comunión del Cuerpo y Sangre del Señor.

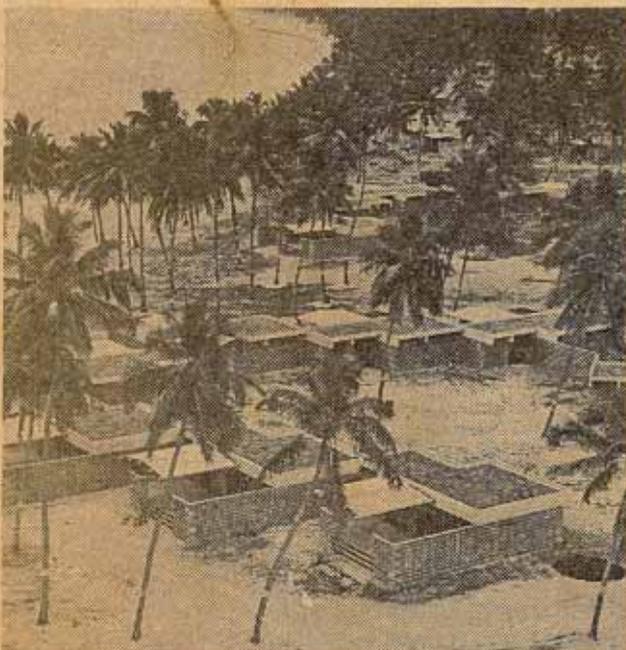
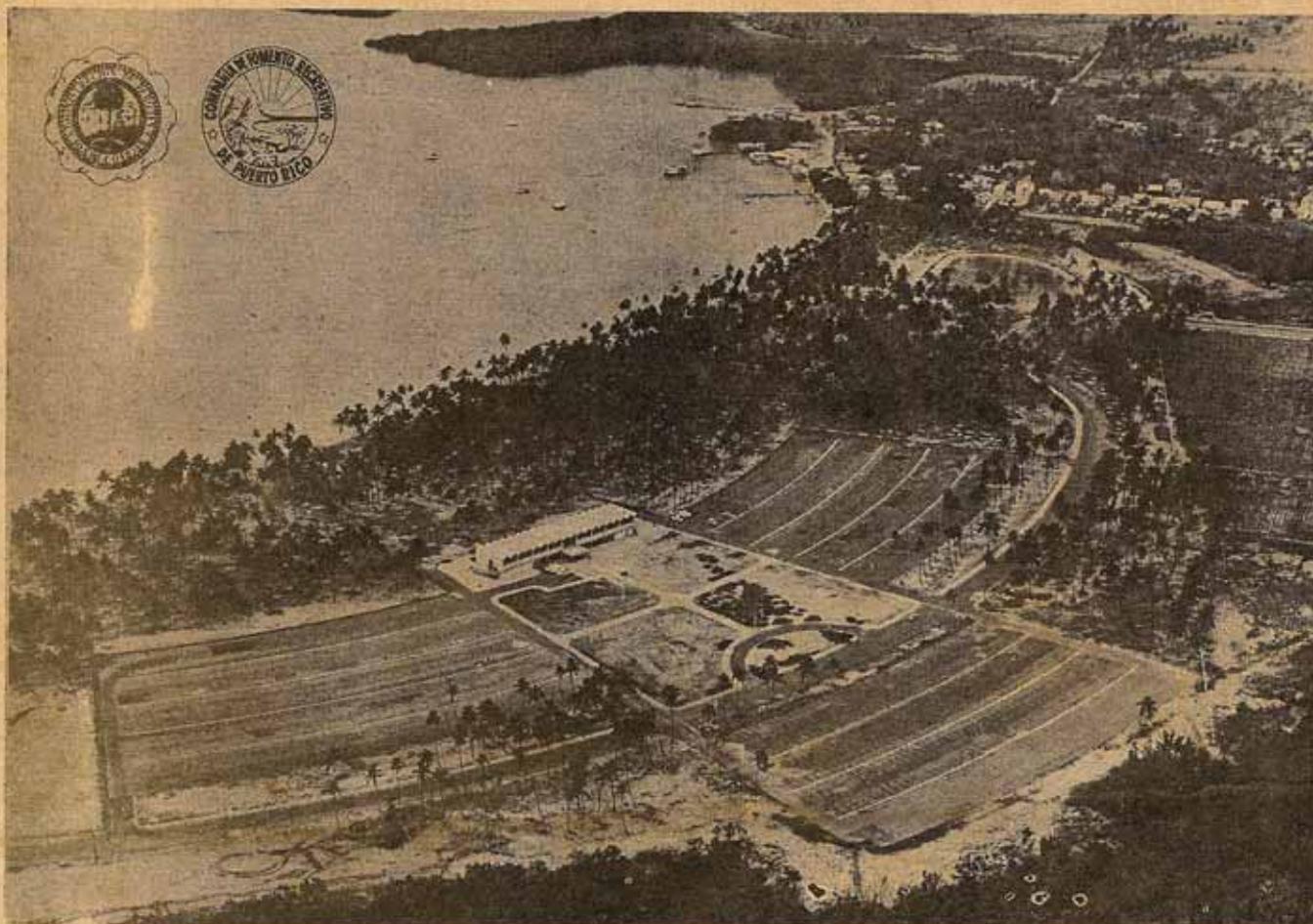
Un austero acto social, dada la festividad penitencial del día, siguió a las celebraciones en el templo. Las damas y caballeros de la congregación sirvieron un refrigerio a los asistentes, con oportunidad de fraternizar y saludar y conversar con nuestro Obispo.

Los feligreses de esta Iglesia de San Pablo, en Arecibo, merecen ser elogiados por el tremendo esfuerzo realizado para dotar a su iglesia de los muebles y enseres preciso para el culto divino. Su Párroco, Rev. Padre W. André Trevathan, nos encomienda digamos en su nombre que tiene la inmensa satisfacción de pastorear a una de las congregaciones más activas de la isla.

Por nuestra parte debemos justicieramente hacer mención a los Padres Shannon, Sotolongo, Vilar (q. e. p. d.) y Palacín, quienes ejercieron su ministerio en esta ciudad de Arecibo anteriormente, en la fase y tiempo en que estaba planeándose la construcción del templo y, provisionalmente, celebraban los oficios en lugares ajenos. Particularmente debemos citar al Padre José M. Vilar, ejemplo de pastor y dedicación sacerdotal, fallecido meses antes de ver culminados los trabajos de construcción.

CREDO envía al P. Trevathan y toda la feligresía de San Pablo, en Arecibo, su cariñosa felicitación y pide al Señor abundantes bendiciones sobre ellos.

ACTUALIDAD PUERTORRIQUEÑA



Nuestro Gobierno, en la línea de política social en beneficio de nuestro pueblo, ha construido un nuevo balneario público y Centro Vacacional, situados en la Playa de Boquerón.

Ha representado una grandísima inversión económica y significa una aportación notable en favor de nuestros compatriotas de posición económica humilde y media.

La novedad de esta obra radica en la construcción de unas edificaciones, del tipo conocida como "cabañas", equipada con muebles, cocina y cuarto de aseo, capaces para alojar hasta seis personas, con un amplio patio para descanso al aire libre, en cada una de las casas.

Ello hace posible periodos de vacaciones para las familias de las clases antes aludidas, ya que el costo de alquiler es solamente de siete dólares por familia y día.

Por lo que estas realizaciones sociales en nuestro pueblo entrañan de doctrina cristiana de poner al alcance de los humildes las posibilidades de una vida mejor y el disfrute de las bellezas naturales con que el Creador nos ha favorecido, entendemos que esta "actualidad puertorriqueña" encaja muy bien en las páginas de nuestra revista.